

Revista Institucional

 Cenderos

Edición N° 1 – Octubre 2021



Introducción

En esta primera edición encontraremos una pincelada de la historia y nacimiento de la Fundación Centro de Derechos Sociales del Inmigrante (CENDEROS), que es una organización social, que, fundada por mujeres migrantes nicaragüenses, en 1999. Es por ello que a través de los testimonios y experiencias de trabajo que han realizado sus fundadoras y cofundadoras conoceremos la historia de la organización, así mismo tendremos una pequeña noción sobre el trabajo de CENDEROS con la población migrante nicaragüense y transfronteriza, nos acercaremos a algunas de las realidades y nociones desde las diversas dimensiones de la inmigración desde las diferentes dinámicas laborales, culturales y sociales mencionadas por las autoras de los relatos, y nos dan el significado de la migración, en especial de la población migrante nicaragüense en Costa Rica, y cómo CENDEROS ha aportado y fortalecido los esfuerzos para generar condiciones fundamentadas en el respeto y acceso a los derechos humanos de las personas migrantes, solicitantes de refugio, refugiadas y transfronteriza.

A lo largo de sus 20 años de trabajo, CENDEROS ha ido consolidado su labor en la promoción y defensa de los derechos humanos, económicos y sociales de la población. Su trabajo se fundamenta en valores vitales que han sido el norte y sustento de toda su acción: La participación ciudadana y el liderazgo protagónico de la población migrante, solicitante de refugio, refugiada y transfronteriza; disminuir las desigualdades de género, y erradicar la violencia basada en género. Cenderos cree firmemente en la organización y la solidaridad hacia la población migrante como una forma vital para construir una sociedad hospitalaria, incluyente y democrática, como medio para lograr metas y cambiar realidades de las mujeres, población infantil y de las juventudes migrantes de realidades que no han sido visibilizadas.

Por consiguiente, estas realidades se ven sumergidas dentro de los mismos relatos que nos dan las fundadoras y nos ubica en el contexto social, político y económico de Costa Rica en el momento de su fundación, el año 2000. Un contexto hostil y violento hacia la población migrante, en la que sucedieron actos de discriminación y xenofobia; por otro lado, es un contexto en el que se dan un aumento del flujo migratorio de Nicaragua por la situación política y económica de ese país. No obstante, podemos rescatar que Cenderos reinterpreta esta situación y buscar desde una mirada crítica y realista dar significado a la migración a través del trabajo organizativo con la población migrante, así también demandando que el estado costarricense cumpla con las garantías de seguridad y protección de los DDHH.

Agradecimientos

Los miembros del equipo de redacción de Cenderos quieren agradecer a las personas que han hecho posible esta nueva revista digital. Debemos nuestro agradecimiento a quienes apoyan con el financiamiento necesario, en el marco del proyecto “Defensoría en DDHH y fortalecimiento de sociedad civil y educación para la paz (FAFT).

También agradecemos a las fundadoras de CENDEROS Adilia Eva Solís y Brasilia Dolmus por su apoyo al inicio del proceso de recopilación y creación de esta revista, que relata la historia de la organización; así mismo la colaboración de testimonios y experiencias de trabajo de Zoila María Romero Traña quién acompañó por varios años en un proyecto contraparte a Cenderos a través de TROCAIRE, a los colaboradores María Gabriela Ortega por compartir el trabajo realizado en la Zona fronteriza Upala, Costa Rica, y a los voluntarios Krischan Oberle y Daria Bienek por contar sus testimonios en su año de voluntariado.

Validación

Adilia Eva Solís Reyes
Máster en Psicología/ Doctora en Educación
Presidenta de la Fundación Cenderos

Agradecemos a

Colaboradoras en la construcción Biográfica

Brasilia Dolmus Pereira, Psicóloga
Zoila María Romero Traña, Licda. Sociología, Máster en Desarrollo
Gabriela Ortega, Antropóloga,
Yesenia Rodríguez Rodríguez,

Beneficiarios

Marlene y William Zona fronteriza Upala

Ex- Voluntarios en la Organización

Krischan Oberle,
Educador en la Federación de las Ciencias, Alemania
(Bund für Soziale Verteidigung).

Daria Bienek,
Estudiante de Trabajo Social en Hamburgo, Alemania
Exvoluntaria con Cenderos de Brot für die Welt



**Migrar
con dignidad es
un derecho
humano**

Contenido

5 Cenderos Historia de su fundación



9 Voces de las fundadoras que dan vida a Cenderos



15 Cenderos da rostro a las voces de las mujeres migrantes nicaragüenses. Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses en Costa Rica.



19 Orígenes de Cenderos en la zona norte Upala



25 Experiencias de voluntarios



Historia de Cenderos

En el año 1998 en Costa Rica, la Universidad Popular de Nicaragua UPONIC, ejecutó un programa que llevaba por nombre “Programa de Formación para el trabajo”, el cual estuvo a cargo de Adilia Eva Solís Reyes. A través de este programa Adilia conoce a otras mujeres participantes del proceso, quienes luego se convertirían en las fundadoras de lo que hoy conocemos como la Fundación Centro de Derechos Sociales del Inmigrante, CENDEROS. Estas mujeres tenían como uno de sus objetivos comprender las dificultades que pasan las mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica y es aquí donde Adilia Solís junto a Aminta Ortiz al año siguiente en 1999 fundan CENDEROS. Para la constitución legal, CENDEROS recibe apoyo económico de UPONIC, gestionado por Luis Guzmán (q.e.d) y Adrián Meza, actual director del Instituto Paulo Freire.



Imagen 1. Fundadoras y Colaboradoras

Momento crucial para trabajar el desarraigo en la historia personal de cada una de las fundadoras.

Este grupo de mujeres nicaragüenses que conforman Cenderos, consideraban que para construir un proyecto de vida como población migrante era importante revisar y reinterpretar la

historia personal de cada una, a la luz de la historia de Nicaragua como una condición previa para invitar a otras mujeres a participar en un proyecto organizativo 2006 Cenderos.

A través de esta reflexión generada por ellas mismas deciden llevar un proceso para trabajar los duelos que formaban parte de la historia personal de cada una. Asimismo, señalan que para generar transformaciones en la sociedad nicaragüense también era necesario la transformación de las personas nicaragüenses que habían vivido historias marcadas por pérdidas continuas y múltiples duelos a causa de la guerra. Como pérdidas se comprendían los traumatismos y los trastornos, una experiencia que podía significar dolor, odio, separación y muerte de familiares.

En este contexto las mujeres que fundan Cenderos venían de cierta forma huyendo de estas experiencias que no querían recordar. Por lo cual estas primeras interpretaciones que hacen las fundadoras las acercó a las realidades de muchas de las experiencias de vida de las personas migrantes que deciden migrar en contextos complicados debido a problemas políticos, económicos y sociales como lo es el caso de las migraciones de la comunidad nicaragüense, pero que además unió y motivó para lograr cambios y transformaciones en las personas migrantes.

Lugares de encuentro y planificación de sueños crucial.

Posteriormente después de tener estos espacios de encuentro y escucha las mujeres fundadoras empezaron a reunirse y planear, nos dice Brasilia Dolmus que ellas eran mujeres soñadoras y que cada sueño que construían eran sueños que iban cumpliendo conforme al esfuerzo del trabajo realizado, muchos de estos sueños fueron contruidos dentro de las aulas de la Universidad de Costa Rica espacio donde Adilia Solís trabaja,

para ellas uno de sus primeros sueños era institucionalizarse algo que sucedió muy rápido y se logró en poco tiempo. Así mismo lograron en los periodos comprendidos entre el año 2000 hasta el 2005 trabajar con proyectos investigativos que aportaron al trabajo e incidencia de la organización, también iniciaron procesos organizativos con grupos de mujeres migrantes nicaragüenses radicadas en Costa Rica, particularmente las mujeres que se dedicaban a labores domésticas.

Una de las personas de la agencia contraparte en Trocaire, Zoila Romero Traña, Socióloga y Máster en Desarrollo, nos indica que brindó acompañamiento a Cenderos desde el año 2005 hasta el 2013, Romero conoció a Cenderos desde sus inicios en el año 2003 y recuerda que en ese momento Cenderos no tenía oficinas ni equipo tecnológico para trabajar, veía a Adilia Solís, Brasília Dolmus y Olinda Bravo, todas trabajando con la computadora de Adilia, así también la casa de Adilia se convirtió en uno de los espacios que encontraron para reunirse y trabajar. Según Zoila Romero esto reafirma el compromiso adquirido de cada una de las mujeres que fundan Cenderos por lo que Zoila se refiere a la organización como facilitadora de las necesidades de la población con la que trabaja.

Ruta del trabajo Inicial de la organización ento crucial para trabajar el desarraigo en la historia personal de cada una de las fundadoras.

En relación a los antecedentes compartidos sobre el surgimiento de la Fundación Centro de Derechos Sociales del Inmigrante, (CENDEROS), las fundadoras compartían objetivos claros hacia donde iban y como visualizaban a Cenderos, por ello en los próximos años en los periodos comprendidos entre el 2000 hasta 2005 aproximadamente Adilia Solís, Aminta Ortiz y Brasília Dolmus se dedicaron a realizar trabajo investigativo para la incidencia de políticas públicas dirigido a las poblaciones migrantes nicaragüenses en temas de acceso a educación, documentación y acceso a la justicia laboral, se centraron en los territorios con mayor concentración de población migrante entre estos la GAM (Gran Área Metropolitana) y la Zona Norte, lo cual permitió identificar y evidenciar una serie de problemáticas que afectaban al migrante, como por ejemplo la existencia previa de un panorama complejo dentro del territorio costarricense que dificultaba los procesos de integración económica, social, educativa y de acceso a la justicia. La causa era la existencia de leyes restrictivas y represivas

que criminalizaban la migración e inducían a experiencias negativas, racistas y xenofóbicas hacia la persona migrante.



Imagen 2.

Por otra parte, también logran afirmar la existencia de la falta de oportunidades en su país de origen e identifican conjuntamente la falta de políticas migratorias en ambos países Nicaragua y Costa Rica, de tal manera que llegan a comprender realidades complicadas del migrante nicaragüense en el país destino. Todos estas referencias contribuyeron a que Cenderos tuviera una visión ambiciosa e inspiradora que condescendiera en motivar a las

personas actoras que se involucraran con la organización, principalmente la población migrante vista como personas empoderadas y con capacidades de organización para la incidencia en el acceso de sus derechos y servicios públicos, y con derecho a una vida digna.

Programas y enfoques de Cenderos

De modo que Cenderos tomó en cuenta aspectos socioculturales y enfoca su segmentación de trabajo con población migrante, mujeres, hombres, juventud, niñez, población transfronteriza, y comunidades que componen la Costa Sur de Nicaragua situadas desde las necesidades evidenciadas en los estudios realizados, Cenderos determina que era importante iniciar con programas en formación y empoderamiento psicosocial para el afrontamiento de las experiencias migratorias y para la prevención de una vida libre de violencia basada en género, ¿de qué forma lo hizo? Desarrollando talleres de autoestima, trabajo con grupos de autoayuda e intervención comunitaria para la erradicación de la violencia.



Imagen 3. Taller sobre nuevas masculinidades, con hombres migrantes.



Imagen 4. Planificación Red de Mujeres.

Era fundamental trabajar todos estos temas según Adilia Solís (2008) citada por Jutinico (2009) que para construir e implementar un proyecto de vida, es necesario reinterpretar y darle sentido a la experiencia migratoria, como continuidad de nuestra historia personal, a la luz de la historia de Nicaragua; además desarrollar destrezas y habilidades sociales para integrarse a una sociedad que culturalmente ve diferente a las mujeres migrantes.

Era fundamental trabajar todos estos temas según Adilia Solís (2008) citada por Jutinico (2009) que para construir e implementar un proyecto de vida, es necesario reinterpretar y darle sentido a la experiencia migratoria, como continuidad de nuestra historia personal, a la luz de la historia de Nicaragua; además desarrollar destrezas y habilidades sociales para integrarse a una sociedad que culturalmente ve diferente a las mujeres migrantes.

De la misma manera la organización contaba con otros programas para el abordaje de la problemática de las personas migrantes a través de:

- Incidencia y DDHH ejemplo en la búsqueda de estrategias para abordar problemas de documentación un problema que enfrenta en general él o la migrante nicaragüense. Y otras de estas actividades para la gestión de acceso a los derechos, como realización de la asesoría legal migratoria y laboral.
- Programa de participación e integración ciudadana, mediante el empoderamiento y organización comunitaria e integración de los espacios y la organización de las mujeres (para la participación en espacios de toma de decisión, o para la autogestión de actividades que mejoren las condiciones socioeconómicas de las mismas).
- Programa transfronterizo o desarrollo fronterizo (alianzas entre ambos territorios tanto en Nicaragua como Costa Rica).

Todos los programas anteriormente mencionados fueron puntos de partida del trabajo de Cenderos, principalmente en el territorio de la Gran Área Metropolitana en comunidades compuestas por el centro de San José, La Carpio, Alajuelita, Pavas, San Ramón (Bajo Tejares), Los Guidos, Desamparados y otras comunidades donde se estaba realizando estudios previos como en la Zona Norte, y las Comunidades de la Costa Sur de Nicaragua.

Todos los programas anteriormente mencionados fueron puntos de partida del trabajo de Cenderos, principalmente en el territorio de la Gran Área Metropolitana en comunidades compuestas por el centro de San José, La Carpio, Alajuelita, Pavas, San Ramón (Bajo Tejares), Los Guidos, Desamparados y otras comunidades donde se estaba realizando estudios previos como en la Zona Norte, y las Comunidades de la Costa Sur de Nicaragua.

Incidencia Política de Cenderos -Logros

Cenderos es una organización que siempre ha incidido en la defensa de los derechos, por ello en esta presente memoria de tiempo lograremos observar algunos de los acontecimientos más importantes que son hitos históricos dentro del desarrollo del trabajo que hace Cenderos con la población migrante.



Imagen 5. Marcha Red de Mujeres Migrantes

Voces de las Fundadoras que dan vida a CENDEROS



Adilia Eva Solís Reyes, profesora en la Universidad de Costa Rica y Presidenta de CENDEROS

Adilia Eva Solís viene a Costa Rica en el año 1994 por dos años con la posibilidad de terminar una maestría en psicología educativa, sin embargo, por las distintas razones de la vida le permitieron que su estadía fuese más larga, después de 10 años de estar en Costa Rica se decide y se quede a vivir, pero siempre pensando todos los años en regresarse a Nicaragua. Adilia nos menciona que ella ya había estado en Costa Rica y tenía a dos grandes amigas que fueron su red de apoyo indispensable.

Consecutivamente nos habla acerca de sus primeros vínculos con la Universidad de Costa Rica. Adilia inicia realizando horas estudiantiles con la Universidad y de ahí recibe una beca que le ayudaba a terminar la maestría en psicología y sobrevivir, menciona que las limitaciones económicas era bastantes grandes, y en este momento iniciaba desde cero pensando en reconstruir su vida en Costa Rica con sus hijos; más adelante estando en la Universidad una gran amiga, le propone que concurse para una consultoría con la UNESCO, ella creía que Adilia lograría ganarla, entonces Adilia aplica y compite contra un hombre costarricense

resultando ganadora de esta consultoría, esto le permitió estabilizarse económicamente por un tiempo, después se entera de la Licenciatura en Administración de Educación No Formal en la UCR, y se fue a hablar con la directora para ver de qué forma podría ayudar o aportar, ya que ella era concedora y tenía un recorrido enorme el tema, y es así como la directora de la Escuela de Administración Educativa de la UCR, Olimpia López (q.e.p.d.), de origen nicaragüense, la contrata. Adilia empieza a trabajar un cuarto de tiempo en la Universidad, ordena sus documentos, valida su título y saca la colegiatura para poder ejercer como psicóloga. y comienza a laborar como psicóloga educativa en colegios. Aún y cuando trabajaba en varios lugares, para completar un salario digno, eran muchos trabajos los que hacía Adilia, decide empezar a estudiar el doctorado en educación en la UCR, logra graduarse con honores en el año 2017., continua criando a sus tres hijos, menores de edad todos, estudiando, trabajando y desarrollando desde cero a CENDEROS, su gran pasión y el amor de su vida.

Contexto de las primeras actividades y vinculaciones de Adilia Solís con la población migrante en Costa Rica

Sus primeros vínculos con el trabajo con la población migrante nicaragüense en Costa Rica se dieron por medio de un proyecto que desarrollo la Universidad Popular de Nicaragua (UPONIC) en el año 1998. Desde la universidad le proponen trabajar en la coordinación del programa de formación para el trabajo dirigido a la población nicaragüense con la idea que continuaran sus estudios y logaran retornar.

Este fue un proyecto exitoso, pero administrativa y financieramente no se logró sostener. En este proyecto estaban trabajando Aminta Ortiz y Adilia Solís, así que al finalizar este proyecto consideran

continuar la tarea de la promoción de los derechos de la población y dejar una comunidad organizada, y es ahí como nace la Fundación Cenderos en 1999 y se constituye jurídicamente en el 2000 para poder continuar con este trabajo y su fundamentación. Además de Adilia y Aminta hay una de las personas que trabajaba con la Uponic que también llega a ser parte de la junta directiva de Cenderos, el señor Luis Guzmán (q.e.p.d).

Es así como en el 1999 Aminta y Adilia empiezan un proyecto de la nada, pues simplemente era una idea, pero existían motivaciones que impulsaban que continuaran con el proyecto, y era en ese momento la migración de la población nicaragüense del 2000 – 2001 hacia a Costa Rica, principalmente por motivos laborales, esto se da porque hay una gran reducción del ejército y del Estado nicaragüense en ese momento, Daniel Ortega pierde las elecciones en 1990 y entra el gobierno de Violeta Chamorro entonces la población migra y es una migración laboral grande y es por ello que ese contexto nace Cenderos tratando de comprender esas realidades, las analizan, y se convencen de la necesidad de organizarse como población migrante.

Así que el año 2000 inician su proceso de consolidación jurídica, fue un trámite que tarda aproximadamente dos años porque fue enviada a gobernación y sometida a investigación, dado que quienes la fundamos éramos nicaragüenses. En ese momento la situación no estaba del todo bien en Costa Rica, se vivía una situación de violaciones sistemáticas a los derechos de las personas migrantes, expresiones racista y fobias.

Un hecho significativo, fue la redada en la ciudadela de La Carpio, en el año 2004. Un acontecimiento horrible y vergonzosas en la historia de Costa Rica. Cenderos levanta la voz, junto a otras organizaciones, en defensa de derechos de las personas migrantes ante la Comisión de Derechos



Humanos de la ONU y otras organizaciones lo hacen ante la CIDH, por lo que se condena a Costa Rica por estos actos, prohibiendo las redadas desde esa fecha.

Por ello, según nos relata Adilia Solís, uno de los primeros trabajos que hicieron desde Cenderos fue trabajar en conjunto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en un pequeño proyecto, brindando información a la población migrante sobre saber qué hacer si es migrante.

Pero eso no era suficiente. Era necesario organizarse, conectarse, ir a los barrios. Es así que toman la determinación de iniciar con las mujeres. Para comenzar se conectan con un grupo de mujeres que participan en un programa de radio, Olinda Bravo, Eva Marta Ramírez y Dolores Corrales (grandes referentes en la historia de Cenderos) y es ahí como se da inicio a tener más encuentros con otras mujeres y fundan la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses en Costa Rica, viendo como prioridad la defensa de sus derechos. Ellas veían a las mujeres como actoras y fue así como después de participar e intervenir en diferentes espacios para ser escuchadas, y es así como Cenderos trabaja en la sistematización de sus realidad y las da a conocer, además escribían documentos que son referentes de la historia y la constitución de esta Red, entre ellos la Plataforma de acción de las mujeres nicaragüenses,

y la Agenda de la Red de Mujeres nicaragüenses. Fue entonces los inicios para que se dieran a conocer y las autoridades costarricenses las tomaran en cuenta.

Por ello a través de recomendaciones que hace la organización Alforja con Trocaire, Cenderos logra trabajar con fondos de agencias siendo Trocaire, la primera. Esa Agencia creyó en Cenderos y la apoyó incondicionalmente en su proceso de crecimiento y consolidación.



Brasilia Dolmus Pereira Psicóloga- Fundadora de Cenderos.

Brasilia Dolmus Pereira, nicaragüense radicada en Costa Rica es una mujer que nació en una familia socialmente sensible, su padre y la familia paterna transmitieron en ella estas convicciones de sensibilidad social, por eso afirma que desde su niñez le interesaba mucho el trabajo comunitario, conocer las realidades y las necesidades de las personas.

Brasilia Dolmus migró a finales de los 80 a la edad de 29 años sus motivos principales fueron que en Nicaragua existía una crisis de desempleo y la reunificación familiar para encontrarse con su madre, puesto que no había estado con ella desde muy joven.

Brasilia menciona que a pesar de pasar por una experiencia dolorosa con la revolución en Nicaragua obtuvo grandes aprendizajes que la marcaron y que también adquirió mucha experiencia desde su quehacer como voluntaria, por ejemplo, dentro de sus principales asignaciones estaba movilizarse a las comunidades para formar grupos y dar talleres, esto le dio una experiencia social con una visión de comunidad, organizativa y política. Nos comparte que el joven cree en convicciones e ideales si hay bases sociales en la familia.

Antecedes de su historia antes de migrar a Costa Rica

Brasilia recuerda la pre-revolución de Nicaragua cuando ella se encontraba en el colegio y cuenta que como toda joven con esperanza creía en la revolución y tenía la convicción que iba a existir una Nicaragua diferente donde se respetaran los derechos humanos, sin persecuciones ni represiones a los estudiantes, soñaba con oportunidades de trabajo, pero conforme al paso de los años se dio cuenta que estaba sucediendo todo lo contrario.

Brasilia logra terminar la universidad y obtiene el título de Psicóloga, se incorpora a trabajar inmediatamente, pero por motivos de la revolución se queda sin trabajo.

En torno a lo sucedido se conecta con su familia materna e inclusive se comunica con su mamá quien había migrado en los años 60 y decide reunificarse con sus papás en Costa Rica y con el paso de los años toma la decisión de no regresar a Nicaragua.

Dificultades y Oportunidades para Brasilia estando en Costa Rica

Estando en Costa Rica un amigo le dijo que ella no iba a poder ejercer de una vez, si no que debía de organizar sus documentos, Brasilia en ese momento vivió lo que muchas de las personas migrantes viven estaba en otro país y su título académico no valía, no tenía cédula, se sintió desolada, desarraigada por la pérdida de todo lo que había logrado en Nicaragua, sin embargo, en medio de todo lo sucedido, una persona le dio esperanzas al decirle que solamente debía de equiparar los títulos. Fue un proceso largo, pero logró equiparar su título universitario a través de la Universidad de Costa Rica ya que en ese momento la escuela de psicología donde estudió en Nicaragua tenía convenio con la UCR siendo para ella una maravilla mientras esperaba su título validado ordenó sus documentos de residencia a través del vínculo maternal, lo cual le abrió oportunidades laborales como psicóloga en una empresa privada y después con el gobierno costarricense, en el Ministerio de Educación. Tuvo que esperar y ser constante, en la espera a ser llamada recuerda que en el Ministerio de Educación un señor le dijo: “ah, no usted tiene cédula de residencia” ella se sintió discriminada y violentada, al ver como este señor movía su título a un lado y le repetía “tengo otras personas nacionales, el ministro me ha dicho que a estas personas es que tengo que contratar”.

A pesar de todas estas dificultades que experimenta logra entrar a trabajar con el Programa para el Mejoramiento de la Calidad de Educación y Vida en las Comunidades de Atención Prioritaria (PROMECUM) del Ministerio de Educación Pública, en la comunidad de Cieneguita en Limón, este es un programa dirigido a escuelas o barrios más pobres del país y con privaciones culturales.

Brasilia hace una reflexión importante acerca de la importancia de las conexiones o redes de apoyo que pueden encontrarse en el país de destino, estas te pueden inducir hacia lo que se debe de hacer o acompañar, ella nos dice que la visión se la dio un amigo que la guio indicándole que era lo que debía hacer y reflexiona sobre lo que otras mujeres pueden experimentar si no cuenta con una inducción. .

Su historia con Cenderos

Brasilia también se caracteriza y describe a sí misma como una mujer que le gusta mover el cuerpo, que le gusta la música, el deporte, el arte, muy activa en otras palabras, por eso narra que aunque el trabajo que tenía con el ministerio le gustaba, en ella seguía existiendo un vacío que no estaba completo aún, y es aquí que una academia de baile a la que solía asistir se encuentra con una persona profesional en medicina de nacionalidad nicaragüense y que de alguna forma logran interactuar y coinciden en que no conocían nada organizado con la comunidad nicaragüense y es ahí donde este hombre le comenta que él conocía a una persona que estaba trabajando en un proyecto con una universidad de Nicaragua, esta persona era Adilia Solís con quien ella después se conecta, luego empiezan a conversar y logran planear un encuentro con otros profesionales nicaragüenses, este fue un taller donde trabajaron los duelos a causa de las experiencias vividas en su país, el cual fue impartido por Michele Najli Filóloga y Poetisa nicaragüense y Martha Cabrera Psicóloga nicaragüense, especialista en procesos psicosociales, Brasilia recuerda que eran casi 40 personas las que estaba reunidas, esta actividad se realizó en la escuela de educación de la universidad, todos y todas hablando de situaciones difíciles. Brasilia recuerda que en este encuentro todos y todas eran nicaragüenses, pero con distintas posiciones políticas, pero que estaban reunidas en un espacio de escucha.

Para ella fue un espacio maravilloso.

Después de este encuentro intentaron volver a reunirse pero las únicas personas que permanecieron fueron Adilia Solís, Aminta Ortiz, ella y dos personas más, ellas se siguieron reuniendo en estos encuentros pensaron que era importante y necesario ser voz de las personas nicaragüenses que hablaran por los derechos de todas las personas que se enfrentaban con dificultades para la integración a este país Costa Rica.

Sus sueños con Cenderos

Para Brasilia el trabajo de Cenderos se enfoca en la defensa de los derechos humanos, menciona que desde un principio se constituyeron con una visión de género.

Recuerda que iniciaron el trabajo como voluntariado, con la mística del compromiso y sin horarios, respetando el horario de sus trabajos tanto Adilia como ella, pero los fines de semanas y las vacaciones eran días fijos para trabajar.

En medio de estos procesos que iban construyendo el surgimiento de Cenderos, Brasilia también experimentaba ciertos temores, menciona que aunque ella dividía su trabajo con el Ministerio y con Cenderos, siempre tenía temor de decir que era voluntaria en una organización que trabajaba con población migrante nicaragüense, sentía que le iban a decir algo o que la iban a excluir debido a que en esos años estaba muy fuerte la xenofobia, pero menciona que todo esto le permitía identificarse con muchas de las personas nicaragüense .

Pero logra trabajar estos miedos y duelos a través de los programas y actividades que realizaba Cenderos, es decir le permitieron trabajarse internamente todos esos duelos que aún no estaban revisados, todo este proceso le permitió poder hablar con propiedad a las personas. En aquel tiempo creció con Cenderos con los talleres vivenciales donde después ella pudo replicarlos.

Acompañamiento Brindado

El trabajo de Brasilia se centra en los acompañamientos desde un enfoque psicosocial a los grupos de mujeres con los que trabajaban, entre los cuales estaba el grupo de mujeres migrantes nicaragüenses donde además conformaban grupos de apoyo psicosocial, estos como espacio de comunicación para el diálogo y para el abordaje de experiencias migratorias o problemáticas personales. .

Brasilia explica que en la resignificación de la migración se fortalecía la identidad cultural de la persona migrante, basado en el propósito de fundamentar el sentimiento de pertenencia, de tener claridad de quienes son y de dónde vienen. Este abordaje se trabajaba por medio de la música, el folklor y la comida, elementos importantes que identifican la cultura arraigada de la población nicaragüense.

Para Brasilia las sesiones de trabajo sobre la resignificación de la historia con las personas migrantes

era un proceso único, abordado desde diferentes metodologías, como por ejemplo los espacios de círculo de escucha que eran actividades conformadas por grupos de 40 personas, del tal manera que Brasilia se acuerda que estos espacios siempre se hacían, y eran espacios tan sólidos que funcionaban de forma abierta, las personas llegaban si estaban interesadas asistían tanto mujeres como hombres.



Mobilización a las comunidades

Además, Brasilia comparte dos experiencias de cuando se movilizaban a otros territorios, la primera visita fue a la comunidad de Santa Rosa de Pocosol en la zona norte, San Carlos, recuerda que habían asistido muchas personas las cuales empezaron a hacer denuncias de violaciones de derechos por parte de los oficiales de seguridad pública diciendo que les quitaban las cédulas y el pasaporte. Brasilia comenta que las personas no sabían que no debían de entregar estos documentos pero lo hacían por desconocimiento, además esto desencadenaba a su vez historias dolorosas y difíciles que las volvía tan vulnerables para ella era impresionante todo lo acontecido y que en un espacio como ese de escucha las personas se dieron la oportunidad de aprovecharlo, había mucha necesidad para el trabajo con las poblaciones migrantes, y con tan pocos recursos en ese momento, pero que no detenían sus actividades.

Así también Brasilia describe a Cenderos como una organización tan pequeñita y con pocos recursos, pero aun así todos los sueños se cumplían, recuerda cuando Cenderos logró comprar un carro y las únicas personas que sabían conducir era Adilia Solís y ella, en ese momento le dicen que el carro debía de irse a Upala este era un viaje de 4 a 5 horas de manejo, que aunque ella tenía miedo, logro llevarse el carro a la comunidad para dar procesos formativos en temas de educación, escucha y trabajo psicosocial.

En conclusión, para Brasilia los trabajos organizativos hacen que las personas puedan crecer porque logran concientizar socialmente y permiten tener una visión del mundo distinta, teniendo en cuenta que cuando superas el dolor este trasciende. Para ella es importante dar y se siente agradecida con Cenderos porque le dio las capacidades de crecer a nivel personal y profesional.

Cenderos da rostro a las voces de las mujeres migrantes nicaragüenses – Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses en Costa Rica

Olinda Bravo presidenta de la Red de Mujeres Nicaragüenses en Costa Rica nos cuenta que en el año 1999 a los 36 años aproximadamente decide migrar a Costa Rica en búsqueda de oportunidades laborales, ingresando con una visa de turista, la causa de su migración se debía a la crisis económica que había en su país de origen Nicaragua, ella tenía una hermana en Costa Rica era su única red de apoyo pero recuerda que esa época fue bastante difícil porque se encontró con un



Imagen 6. Red de Mujeres Migrantes

país lleno de xenofobia, no era el país que se decía que era, así lo percibía Olinda, la población nicaragüense recibía comentarios discriminantes y burlas cuando iban a los supermercados o cuando preguntaban por alguna dirección las personas les respondían “¿qué andas haciendo aquí?, ándate a tu país”, para Olinda era increíble el desconocimiento de los derechos que había y que la llevaron a experimentar varias situaciones difíciles. Además, dice que para ella darse cuenta de que el salario que obtenían de su trabajo como domésticas en Costa Rica era muy poco fue desalentador. Al hacer el cambio a moneda nicaragüense el sueldo resultaba, pero no era suficiente para sobrevivir en Costa Rica porque en realidad eran pocos colones, se sentía tan vulnerable por todo lo que vivía, que hasta en algunos momentos prefirió quedarse en la casa, porque no conocía la ciudad y por el temor de ser agredida.

Olinda indica que los niveles de desinformación eran tan altos que las personas no sabían dónde acudir para solucionar problemas de documentación, no contaban con redes de apoyo en Costa Rica. Y también recuerda que el único medio que tenían para mantenerse comunicadas con su comunidad nicaragüense era un espacio de saludos que había en Radio Cucú, esto les permitía contactarse con otros y otras nicaragüenses que estaban en Costa Rica.

A través de este espacio de saludos Olinda nos cuenta que conoce a Aminta Ortiz una mujer nicaragüense que realizaba proyectos con mujeres nicaragüenses, Olinda se enlaza con ella y participa de un taller que fue realizado cerca de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) en San José, donde además participaban otras mujeres nicaragüenses, recuerda que en estos talleres se formaban alrededor de 15 mujeres, los días de encuentro eran todos los fines de semana, siendo así que Olinda logra conocer al señor del Ministerio de Trabajo Jonny Ruiz en uno de los talleres sobre derechos laborales, este señor les informaba acerca de los deberes y prestaciones sociales, a los que están obligados los patronos, ella se sorprendió con la información

brindada por el señor Ruiz que en ese momento no podía creer que con su condición migratoria podía acceder a derechos que la protegieran como doméstica, a estos mismos espacios asistieron varios funcionarios que las capacitaron. Después de haber recibido estas capacitaciones recuerda que Aminta Ortiz trabajaba con Cenderos en ese momento, y las invita a una actividad que Cenderos había organizado en San Rafael de Alajuela en el año 2003, Olinda recuerda que en esta actividad había aproximadamente 100 mujeres de diferentes comunidades y barrios de San José, ellas que iban con Aminta Ortiz se presentan como el grupo de mujeres que estuvieron trabajando con Aminta. Y desde ahí todas las mujeres que asistieron quedaron conectadas y empezaron a recibir capacitaciones sobre derechos humanos con Cenderos para que las mujeres conocieran sus derechos y se apropiaran de estos. Es importante mencionar que en esos tiempos la situación para las personas migrantes se complicó más por las redadas de persecución, recuerda que a los lugares donde se iban a realizar las remesas llegaba la policía y montaba a las personas en la perrera, les quitaban el dinero y las iban a dejar a otro lugar o le quitaban el pasaporte y lo rompían, entonces ante todas estas denuncias expresadas por las mujeres empiezan las capacitaciones sobre los derechos humanos o que hacer si la policía las detenía.



Imagen 7. Reunión de planificación



Imagen 8. Reunión de planificación

Organización de las mujeres migrantes nicaragüenses

Cenderos trabaja con un enfoque bastante fortalecido que dio apertura para empezar a trabajar con grupos, este es el programa de enfoque psicosocial que tanto Adilia Solís como Brasilia Dolmus conceptuaban que era esencial para darle sentido a las experiencias migratorias y reinterpretar las historias de vida de cada una de las mujeres, para que estas logaran tener una vida bajo su control teniendo presente las dificultades que implica.

Tanto Adilia Solís como Brasilia Dolmus trabajaban actividades con grupos de mujeres a través de procesos psicosociales y del programa de psicología y empoderamiento con mujeres migrantes nicaragüenses dedicadas a labores domésticas, y las mismas mujeres que participaban de estos procesos empezaron a invitar a otras mujeres empleadas domésticas para que conocieran sus derechos, el punto de encuentro era el parque de la Merced en San José de ahí Cenderos acompañó a las mujeres en el fortalecimiento organizativo obteniendo

como resultado en el año 2003 la conformación de la Plataforma de trabajo de la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses en Costa Rica, en el año 2005 Cenderos deja que las mujeres tengan autonomía propia, pero les continúan acompañando desde acciones o actividades de trabajo conjunto.

Es por ello por lo que posterior la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses construye estrategias para llegar a otras mujeres con el objetivo de ir ampliando y consolidando estas redes de apoyo entre ellas mismas, además de dar a conocer sus experiencias de organización a través de los temas que abordan en sus espacios de encuentro.



Imagen 9. Organización de Mujeres



Imagen 10. Grupo de baile Ayuli

Olinda nos comenta que para lograr un mayor alcance visitaban a lideresas comunitarias invitándolas a reuniones, capacitaciones de derechos humanos, entre otros temas, tratando de dar a entender la importancia de estar organizadas. Así mismo les incentivan a la participación ciudadana en las comunidades e ir rompiendo con mitos y estereotipos, porque las mujeres migrantes no participaban en nada porque creían que no podían pertenecer a una asociación de desarrollo, ni a una junta de padres, las mujeres tenían malas experiencias organizativas entonces conforme se van capacitando y organizando se empiezan a integrar en las diferentes estructuras que habían en sus comunidades.

La estigmatización social hacia los nicaragüenses ¿la comida unía a la comunidad nicaragüense?

Según anécdotas de Olinda existían dos élites, dos grupos de mujeres, las que se encontraban ubicadas en el parque de la Merced eran mujeres con menos recursos y que aun mantenían sus orígenes de pertenencia cultural y las mujeres del parque Central eran mujeres que por las mismas inducción que les hacían sus patronos habían perdido en sentido de pertenencia de su país y no se consideraban nicaragüenses, en la entrevista Olinda nos narra que un grupo de mujeres de la red se iba a estos puntos de encuentro para poder compartir material informativo o brindar algún tipo de asesoría relacionado con la organización de mujeres

trabajadoras domésticas, al mismo tiempo daban de referencias los espacios donde se reunían uno de ellos las oficinas de Cenderos.

En estos recorridos que hacían las mujeres integrantes de la red en la búsqueda de aliadas para ser parte de esta red de apoyo, se encontraron con situaciones donde las mujeres les contaban que sus patronas les decían que por su color de piel y cabello no parecían ser nicaragüenses y que si cambiaban un poco el acento, que tenían que hablar más “tico” podrían decir que eran de Guanacaste, para que las aceptarían más rápido en los trabajos de domésticas.

Al identificar estas situaciones, Olinda cree que como Red de Mujeres y Cenderos era importante que se empezara a trabajar en el rescate de la identidad nicaragüense, a través de otras formas como la comida y el baile, y es por esta razón que la Red de Mujeres crea el grupo de baile llamado Ayuli(Abejas trabajadoras), con el propósito de des estigmatizar y romper con la discriminación hacia las comunidades nicaragüenses. Se empezaron a dar a conocer y ya había un reconocimiento del grupo de mujeres en las instituciones. Actualmente la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses siguen organizadas, trabajando con grupos de mujeres en conjunto con Cenderos.

“Ojalá algún día exista el derecho de vivir en paz, porque la tierra es de todas y todos, las fronteras son imaginarias y el racismo, la desigualdad y xenofobia son nuestros enemigos”



Orígenes de Cenderos en la zona norte Upala



María Gabriela Ortega.

María Gabriela Ortega, Antropóloga Social de origen nicaragüense y ex funcionaria de Cenderos nos comparte un extracto sobre su historia como mujer migrante, pero también nos habla sobre los inicios del trabajo de la Fundación Cenderos en la zona norte Upala. Gabriela nos explica que así como muchas mujeres fueron impactadas por el trabajo de Cenderos, ella también experimentó transformaciones y crecimiento con la organización, aunque contaba con una formación en antropología social, y su experiencia desarrollada como profesional, se veía también como una persona fuerte pero con ciertos temores. Se considera a sí misma como una mujer que le gusta trabajar con mujeres, jóvenes, niños y niñas, se inclina por el trabajo lúdico porque puede hacer varios tipos de abordajes a través de este y siente que tiene facilidad para comunicarse con las personas, además le gusta compartir el conocimiento que tiene para dar y que las personas también puedan crecer a través de estos conocimientos, también se describe como una persona solidaria que aporta y agradece a Cenderos por haber propiciado los espacios para crecer a nivel profesional y personal.

Así mismo menciona que el éxito que ha visto en el trabajo de Cenderos se debe a que las personas

que han trabajado con la organización son personas apasionadas por lo que hacen, a veces sin importar que se le reconozca su trabajo, si no que siendo personas apasionadas en las transformaciones positivas con aquellas personas con las que se está interviniendo.

En junio del 2007 María Gabriela Ortega decide migrar con su hijo a Costa Rica, ella tenía 34 años, y su decisión se debe a distintas situaciones que vivía en su país de origen en ese momento. Cuando llega al país destino se encuentra con su red de apoyo, su suegra quien radicaba en Upala, Costa Rica. Los planes de Gabriela no eran quedarse en Upala si no irse a San José donde su cuñado le había conseguido un trabajo como doméstica, Gabriela viaja a San José pero resulta que el trabajo era más pesado de lo que ella hubiera imaginado y se sentía explotada laboralmente por lo que decidió dejarlo, quedó desempleada. Su suegra le dice que se regrese a Upala y le hace la propuesta de que se dedique al comercio mientras logró encontrar trabajo, viajaba a Nicaragua cada dos meses para renovar la visa y logra de esta forma permanecer más tiempo en el país. Decide iniciar su proceso para obtener la residencia en vista que su hijo poseía la doble nacionalidad, pero ella no contaba con los recursos económicos para cubrir los gastos que implicaba el proceso, busca apoyo y un amigo la pone en contacto con una de las personas del consulado de Nicaragua en Costa Rica, sin embargo, coincide que esta persona con la que se comunica era la cónsul general y se encontraba en San José, Gabriela se comunica con esta persona vía telefónica se presenta y le comenta acerca de su formación profesional y los problemas que tenía para regularizarse, pero la respuesta de la señora que la atendió fue que en el consulado no había trabajo, pero le comenta que conoce de personas que estaban haciendo trabajo en la zona de Upala y que referiría con las personas del proyecto. Gabriela al poco tiempo fue contactada por una persona de

la municipalidad de Upala esta persona era Alejandro Ubau quien seguidamente la entrevista para el puesto de trabajo, y le comenta del proyecto que se iba a realizar en la zona y más adelante la conecta con Adilia Solís a finales de noviembre del 2007.

¿Cómo inicia la labor con Cenderos?

Teniendo presente las primeras conexiones de Gabriela con Adilia Solís presidenta de Cenderos en el marco del proyecto “Investigación sobre Documentación y Registro de la Niñez migrante” con el perfil hacia niños, niñas y jóvenes para zona de Upala y Los Chiles concretado en el año 2008, Gabriela inicia el trabajo en el territorio de Upala, la metodología de trabajo iba dirigida a la aplicación de un diagnóstico en diferentes comunidades Upala Centro; La Victoria, La Cruz de Delicias y comunidades de la Costa Sur, Pueblo Nuevo, Papaturo y El Coral, siendo este uno de los primeros trabajos investigativos desarrollados con población migrante nicaragüense en la zona de Upala, y esto además generó los primeros vínculos con los líderes comunitarios de estas comunidades. Estos líderes comunitarios conocían de casos de niños y niñas en condiciones de Apátrida y empezaron a referir cumpliendo así con otro de los objetivos del proyecto que era rescatar los casos de niños y niñas en esta condición, el proyecto no contaba con muchos recursos, por lo que implicó que María Gabriela tuvo que recorrer las comunidades a pie o en bicicleta.



Imagen 11. Investigación Documentación y registro de la niñez.

Los resultado de este proyecto evidencian las necesidades en temas de documentación y registro de la niñez de la población migrante, pero también surge otra necesidad para la persona trabajador o trabajadora transfronterizo, por consiguiente la Federación de los Gobiernos Municipales Fronterizos con Nicaragua trabajó una iniciativa conjunta con Cenderos que consistía en la gestión de un carnet transfronterizo, para las personas que vivían al otro lado de la frontera, pero que

cruzaban para trabajarles a personas costarricenses particularmente en el trabajo con palmito, las piñeras y las arroceras. Gabriela relata que Cenderos fue una luz para las personas de las comunidades recuerda en su experiencia que después de haber trabajado en el proyecto de documentación y registro de la niñez planearon hacer una devolución de los resultados del diagnóstico, y a esta actividad asistieron muchas personas que pensaban que se les iba a entregar un documento de identidad. La actividad se realizó en la escuela de la Cruz de Delicias. También Cenderos empezaba a tener sus redes de apoyo en las comunidades con las personas líderes y lideresas de las comunidades, directores y maestros de los centros educativos y colegios, así mismo con las organizaciones e instituciones y el gobierno local de Upala.

Primera oficina de Cenderos en Upala

Seguidamente, les comunican que el consulado de Nicaragua empezaría a desarrollar una estrategia de atención a la población transfronteriza con los consulados móviles, así mismo, estaba funcionando muy fuerte el trabajo de la Federación de Gobiernos Municipales Fronterizos con Nicaragua cuyas oficinas funcionaban dentro del plantel municipal de Upala; el director de la Federación ofrece un espacio para Cenderos entonces Adilia Solís presidenta de Cenderos hace una propuesta para trabajar medio tiempo en representación de Cenderos desde las oficinas de Federación, a través de esta relación entre organizaciones Gabriela recuerda que los principales objetivos estaban vinculados en realizar una especie de puente, de enlace entre la comunidad y el consulado de Nicaragua por lo que se empezaron a admitir pasaportes provisionales para que los niños pudieran matricularse en la escuela, colegio o iniciar los procesos de regularización, era un pequeño espacio el que tenía Cenderos dentro de las oficinas de la federación y los recursos con lo que contaban era una silla, una mesa, un teléfono y una computadora prestada pero era un logro para Cenderos ya existía algo.

Breve relato de las Ferias Binacionales de la Salud y la cultura

Gabriela nos hace una pequeña síntesis con respecto a las actividades transcurridas en el periodo del 2008 - 2009.

Recuerda la existencia de las ferias de Salud, en abril del 2008 se realizó la tercera Feria Binacional de Salud y la Cultura que tuvo lugar en la comunidad del Delirio, y su responsabilidad como funcionaria de Cenderos era asistir y coordinar la logística de las ferias.

Estas Ferias Binacionales de la Salud y la Cultura contribuían a dar respuesta a las necesidades de salud de las mujeres, jóvenes, niños y niñas, adultos mayores, personas con discapacidad y a todas aquellas personas que por su condición de pobreza o situación migratoria irregular y lejanía de los centros de salud, no tenían acceso a los servicios básicos de salud. Previamente a esta feria del año 2008, en el año 2007 se habían realizado dos ferias de la salud una de ellas en la Cruz de Delicias, Costa Rica y la otra en el Coral, Nicaragua.

Alejandro Ubau en su sistematización de experiencias de las ferias de salud 2009, nos dice que estas ferias eran realizadas desde un enfoque de derechos humanos debido a que en su proceso se construían alternativas inclusivas, que consideraban a todos los grupos poblacionales como sujetos plenos de derechos y se desarrollaban nuevos componentes que venían a dar respuesta a las necesidades de las personas, entre ellas los servicios médicos, psicológicos, recreación, bailes típicos, juegos educativos, charlas temáticas, experiencias productivas de las mujeres organizadas, programa para jóvenes y el abordaje de la documentación de personas que aún no hacían uso al derecho de identidad y nacionalidad. Pero que también permitió de alguna forma trabajar en temas de incidencia política logrando incidir en los tomadores de decisión de instituciones y gobiernos locales presentes en el territorio, convenciendo y generando compromisos tanto para los actores políticos de Nicaragua como en Costa Rica, como resultado de ello se dieron procesos de empoderamiento de los y las líderes comunitarios en las comunidades permitiendo avances hacia otros temas



Imagen 12. Red de Jóvenes Migrantes y Transfronterizos

de desarrollo en las comunidades transfronterizas.

A través de las ferias binacionales de la salud Gabriela logró conectar con un grupo de aproximadamente 12 jóvenes pertenecientes a una iglesia de nombre Cosecha y Vida, estos llegaban a colaborar y trabajar con los niños y niñas, Gabriela busca la forma en la que se pudiera activar un grupo juvenil que vinculara a los chicos y chicas de la frontera de la costa sur de Nicaragua con este pequeño grupo de jóvenes, quiénes se convertirían en la primera generación y fundadores de la Red de Jóvenes posteriormente la Red de Jóvenes Migrantes y Transfronterizos.

Nuevas alianzas de Cenderos

A finales de octubre del 2008 Cenderos establece otra alianza con una organización que no tenía presencia en la zona de nombre Alforja, Centro de Estudios y Publicaciones ubicado en San José, ellos en ese momento iban a realizar un proyecto dirigido a la creación de grupos de mujeres para una escuela de aprendizajes dirigida a personas migrantes. Gabriela se convierte en punto de enlace entre ambas organizaciones Cenderos y Alforja, y empieza a trabajar con otro grupo, no solamente con los grupos con los que venían trabajando que era niñez, jóvenes y la figura del trabajador transfronterizo si no también con mujeres. Es así que en conjunto empiezan a identificar en las comunidades a mujeres que estuvieran dispuestas a participar de este proyecto, las escuelas de aprendizaje; como resultado se conforman los grupos de mujeres del Coral y también con las de La Cruz, el Valle de Guadalupe y Upala Centro, todas estas mujeres migrantes nicaragüenses fueron parte del proceso y posterior al proceso de capacitación también se realizaron talleres psicosociales con intervención psicológica, siempre Cenderos de la mano con Alforja trabajando los temas de las realidades de las mujeres migrantes y transfronterizas.

Luego de haber pasado por procesos de formación con este grupo de mujeres que fueron participes de las escuelas de aprendizajes surge el interés de seguir dando continuidad al trabajo con ellas, entonces Olinda Bravo de la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses visitaba el territorio y empieza a realizar talleres entre estos autoestima y liderazgo en conjunto con Gabriela en las comunidades del Coral y el Valle de Guadalupe comunidades pertenecientes a la costa sur de Nicaragua, era evidente para Olinda y Gabriela las necesidades económicas de las mujeres y que estas también se veían ligadas a los problemas de documentación, de tal



Imagen 13 Promotoras Comunitaria Upala y Alajuelita

forma que a través de la identificaciones empiezan a trabajar en otro proyecto que dan como resultado las iniciativas productivas.

Surgimiento de las iniciativas productivas con mujeres de la Costa Sur de Nicaragua

Tomando en cuenta el interés de la población migrante por querer participar en las diferentes iniciativas o espacios que se desarrollaban en sus comunidades, Cenderos ofrece becas a las mujeres para que realicen cursos libres con la Universidad de Costa Rica, algunas mujeres de la costa sur de Nicaragua se inscribieron en cursos de hidroponía y joyería. Después mujeres del Valle de Guadalupe deciden trabajar con Gabriela en la elaboración de joyería, Cenderos brindó apoyo económico para la compra de materiales, sin embargo, Gabriela les motivó para que ellas mismas empezaran a buscar elementos naturales generados desde el medio ambiente para minimizar costos e innovar con nuevos productos. Poco tiempo después las mujeres del Coral conocen esta experiencia y también externalizan su interés por trabajar en estos proyectos, creando otro grupo de mujeres de la comunidad del Coral, en esta comunidad existía un material conocido como Pachaca, empiezan a trabajar con este material a través de los conocimientos que Gabriela les aportaba y poco tiempo después coincide que en Upala se apertura las ferias orgánicas donde las mujeres tenían la oportunidad de comercializar sus productos en la feria. Este trabajo que hacía Gabriela era un trabajo paralelo al trabajo de Olinda con las mujeres, el cual venía a impulsar el nacimiento de los emprendimientos productivos de mujeres hacia una ruta de herramientas para su propia autonomía económica.



Imagen 14. Red de mujeres del valle de Guadalupe

Proyectos y programas que dieron más estabilidad a Cenderos en el territorio

En enero del 2009 surge la necesidad de abordaje sobre el tema de violencia basada en género, ya identificado en los antecedentes de trabajo Alforja y Cenderos, y es como a partir de estos procesos se establece un proyecto exclusivamente para la zona de Upala, llamado CODESAROLLO financiado por la Agencia española para el desarrollo que llegó a dar forma al programa transfronterizo, este era un proyecto que refería todo el tema de asesoría migratoria, las personas empiezan a llegar con mayor frecuencia a las oficinas preguntando por información.

Seguidamente en este mismo período a inicios del 2009 Cenderos había dejado las instalaciones de la federación porque ya contaba con oficinas propias las cuales se ubicaron detrás de la municipalidad, en una casa color rosado. Teniendo este espacio también llega a desligarse del trabajo con documentación, y va comprendiendo las necesidades de la población en temas de asesoría migratoria. En los próximos años Cenderos desarrolla proyectos totalmente financiados para la zona de Upala permitiendo fortalecer el trabajo institucional de la organización, muestra de ello es que ya podía contratar a otras personas y que no fuera solamente Gabriela quien se encontrara trabajando medio tiempo, así también fortaleció los procesos

en comunidades, entre los que se pueden destacar se encuentra el Proyecto de Investigación con el tema de Acceso a los Derechos Laborales, el cual fue financiado por USAID, se realizaron capacitaciones a líderes y lideresas comunitarios de Upala y de las comunidades de la Costa Sur de Nicaragua para después aplicar una serie de diagnósticos en lugares de trabajo como la palmitera, las piñeras y las naranjeras, así mismo Gabriela menciona que con los resultados de esta investigación se incide para que en Upala se diera apertura a la oficina de derecho laboral.

Toda persona tiene derecho a:

✓ **Trabajar**

✓ **Condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo**

✓ **Elegir su trabajo**

✓ **La protección contra el desempleo.**

(Artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos)



 Cenderos

Experiencias de Voluntarios

La organización hasta el momento no cuenta con un programa establecido para voluntarios (as), sin embargo, es una organización abierta a recibir jóvenes con interés y compromiso social en ejes de trabajo dirigidos a la población migrante. Cenderos es una organización creada desde prácticas que implican un trabajo voluntario, por lo que los aportes que brindan las y los voluntarios externos ayuda al cumplimiento de objetivos y metas de la organización.

El perfil de voluntario que se recibe es por lo general de estudiantes o practicantes que realizan sus prácticas o TCUs, también han existido numerosas experiencias con jóvenes que vienen del extranjero y están vinculados con programas para voluntarios con las organizaciones contrapartes en los proyectos que ejecuta Cenderos. Es importante que una persona voluntaria pueda explorar y conocer impresiones del contexto y las realidades donde se sitúan las actividades, además de generar aprendizajes en torno a la cultura, historia y problemas sociales.

Les compartimos un poco de la vivencia de Krischan Oberle y Daria Bienek, quienes durante su voluntariado con Cenderos pudieron desarrollar experiencias de trabajo con la población migrante, solicitante de refugio y refugiada.

Testimonio Krischan Oberle

Krischan Oberle era un estudiante de historia y Ciencias Políticas al momento de su voluntariado, actualmente es educador en transformación de conflictos en la federación de las Ciencias Sociales (Budesfürzocialesvertailegen) reside en Alemania su país de origen.

Él nos habla en este escrito acerca de su experiencia como voluntario en el año 2013 con Cenderos en la sede Central de San José. Su interés por conocer

el trabajo con migraciones se debe a un interés compartido asociado al contexto de las migraciones en Alemania, también trabajar con el tema de género y racismo lo encontró como una oportunidad que aportaría a su educación universitaria, él había terminado su bachillerato universitario por lo que era una buena experiencia tener conocimientos desde otras realidades y perspectivas.



Imagen 15. Krischan Oberle con el equipo de Cenderos San José

Krischan Oberle entiende que Cenderos es una organización que incide en temas de concientización y acceso a los derechos humanos, y que a través de los diferentes proyectos ejecutados en las comunidades la organización podía comprender estas realidades para incidir en los diferentes espacios existentes en su momento como radio por ejemplo, podía hablar de los problemas de las comunidades y trabajar en estrategias que garanticen un acceso a derechos. Además, nos cuenta que en su año de voluntario localizaba una realidad muy difícil que día a día vivían las personas migrantes que acudían a las oficinas de Cenderos en búsqueda de asesoría para regularizarse en el país y tener acceso a derechos que no le eran posibles asumir por sus condiciones migratorias. En junio de este año relata que en el período de su voluntariado hacían visitas a las

oficinas de migración en San José y observaba a muchas personas que pasaban haciendo fila todo el día para poder ser atendidas, sin embargo aunque fueran a migración por asesoría no había claridad de lo que debían hacer y por eso acudían a Cenderos para recibir un acompañamiento en los procesos, los jóvenes con quienes Krischan trabajó también le contaban las dificultades que tenían para regularizarse había problemas porque los documentos estaban mal escrito o les hacía falta letras a sus nombres o apellidos esto en el caso de los documentos que traían de Nicaragua y para poder resolverlo debían viajar hasta sus país de origen, para que les pudieran corregir los documentos, Krischan nos dice que era muy impresionante para él ver que esto pasara.

Sus funciones con Cenderos iban dirigidas al trabajo con jóvenes, realizando actividades lúdicas con chicos y chicas, quienes son hijo(as) de mujeres que se encontraban en algunos procesos que Cenderos ejecutaba. Menciona que el trabajo con las mujeres era muy lindo, la mayoría de estas mujeres eran sobrevivientes de violencia o pasaban por algún tipo de violencia, las actividades que realizaba Cenderos se dirigían a temas de empoderamiento e intercambios para la prevención de la violencia y acceso a derechos. Recuerda que al existir espacios solamente para mujeres los hombres empezaron a reclamar que porque con ellos no se hacían actividades ellos también querían hacer talleres con otros hombres y organizarse, este fue otro espacio en el cual participó en los procesos con los hombres en talleres de género, cooperación y planificación en la comunidad.

Krischan Oberle recuerda que en la comunidad de Alajuelita donde realizaban las actividades había un parque con un play de juegos y uno de los problemas identificados por los hombres era que los autos pasaban muy rápido por esa ruta, entonces los hombres planearon una solución pronta al problema

y para evitar algún tipo de accidente, por lo que el proyecto era hacer un reductor de velocidad, esta fue la primera actividad de incidencia realizada por ellos mismos, fue un gran trabajo, destaca Krischan. incidencia realizada por ellos mismos, fue un gran trabajo, destaca Krischan.

Sus experiencias de trabajo con jóvenes

Para Krischan trabajar desde el arte lúdica era muy necesario porque esto generaba muchos aprendizajes además él también aprendía muchos con los jóvenes, esto fortaleció su manejo del idioma no se sentía tan obligado que cuando hablara su español fuera perfecto no tenía temor a equivocarse, así mismo nos Comparte que uno de los momentos que para él eran incómodos y le daba vergüenza eran los talleres de salud sexual y reproductiva con temas como al acceso a la educación e información en la prevención de embarazos y el uso correcto de los métodos anticonceptivos, para él no era muy común y no había tenido otras experiencias donde se hablaran abiertamente sobre la sexualidad, por consiguiente resultaban espacios incómodos para él al escuchar a sus compañeras de trabajo, hablando del tema. Estas actividades eran desarrolladas con un proyecto conjunto con UNFPA en temas de Derechos a la Salud Sexual y Salud Reproductiva.

Trabajo de campo en la Zona Norte

Las personas siempre me recibían de la mejor manera, estas giras representaban para Krischan poder ver la realidad y contexto de las personas migrantes que habitaban en sus la zona norte Upala, en una de sus visitas recuerda que era impresionante ver la posibilidad de una frontera violenta con migración y después ver a las personas que cruzaban para trabajar en una dinámica tan linda del compartir y no tener esa conciencia de que una línea limita a un país del otro.



Imagen 16. Mojón 15 Nicaragua - Costa Rica

Testimonio Daria Bienek

Daria Bienek estudió Terapia Ocupacional, actualmente tiene 30 años es estudiante de Trabajo Social y vive con su pareja y su hijo en Hamburgo, Alemania. Fue voluntaria en Cenderos en el año 2018-2019 con la organización Pan para el Mundo.

Bienek nos comparte por qué eligió trabajar con Cenderos.

Ella se interesó en el trabajo con mujeres y en la diversidad de proyectos que ejecuta la organización. Otro motivo fue la experiencia de trabajo comunitario, las casas de acogida y la promotoría. En su año como voluntaria decidió dividir su tiempo de trabajo para adquirir otras experiencias, así que estuvo seis meses en Upala y el tiempo restante en San José, también describió que las actividades que realizó en su período como voluntaria fueron las siguientes: organización y planificación de eventos en la oficina, trabajo en casa de acogida aprendió a hacer acompañamiento a personas que requerían realizar gestiones en el hospital, banco u otra institución, y en la ejecución de talleres de autocuidado con las compañeras de psicología.

Describe a Upala como una zona bastante tranquila

Al mismo tiempo de esta realidad Krischan vio algo que para él quedó grabado en sus memorias, la de una imagen un poste de electricidad del lado de Costa Rica como límite fronterizo y en el otro lado no había electricidad, es decir para mí estaba claro que en el otro lado de la frontera no había electricidad en esa comunidad.

Otra voluntaria que acompañó y conoció muchos de las dificultades y retos que viven las personas en condición de solicitantes de refugio, refugiadas, migrantes y transfronterizas fue Daria Bienek.



Daria Bienek

nunca había sentido que un lugar transmitiera tanta tranquilidad, en las visitas que hacía con Cenderos a las comunidades recuerda la finca de Doña Vicenta González ahí podía sentir ese olor a cacao, además de todo el olor a café que se siente en Costa Rica, a Daria no le gustaba el café y en Costa Rica aprendió a tomarlo y disfrutarlo, también recuerda la diversidad de frutas que habían en la zona, y lo otro era el olor a pollo frito.

Daria se considera como una persona alegre, le gusta aprender sobre nuevas cosas y también se ve como una persona que le gusta disfrutar de su

espacio personal y así mismo con las personas que la rodean amistades y familias. Actualmente vive en Alemania, pero le encanta viajar y conocer otros países. Siempre hizo las cosas como ella pensaba que estaban correctas, esto le permitía reaprender de sus equivocaciones, le gusta mucho ayudar y trabajar con personas, a ello se debe su carrera como terapeuta ocupacional. Es una persona muy activa y comprometida con cada uno de los proyectos que se propone.

No se ve a sí misma como una persona tímida, pero nos comparte dos experiencias de su año como voluntaria en Cenderos, recuerda su llegada a la oficina de Upala, fue difícil para ella comprender la forma en la que se trabajaba y lo que debía de hacer, se le dificultó entender el idioma español lo cual le generó muchas preguntas, para ella tener esta sensación era algo nuevo y nunca había estado en esta posición, de tal forma que le impresionó y sintió respeto al trabajo que realizaba Cenderos.

En su experiencia relata su primera vez conociendo a las promotoras comunitarias en un curso de Primeros Auxilios Psicológicos, su reacción fue ohh “ahora tengo que presentarme con estas mujeres y tengo que decir algo válido” fue un momento que lo recuerda muy bien, recuerda a cada una de las mujeres, estas empezaron a sonreírle y enseñarle con gestos que era bienvenida, Daria percibió que además las mujeres estaban muy interesadas en lo que ella iba a decir, su sensación inmediata fue un calor en el pecho pero a la vez sintió confianza y no le importo si cometía algún error o si se equivocaba con el idioma con lo que decía o hacía, no conocía las formas culturales de cómo debía de ser.

En estos procesos de aprendizaje nos comparte que otra experiencia que le provocó miedo, fue en una actividad en las que les pidieron conformar pequeños círculos con aproximadamente 5 personas, donde cada persona debía hablar sobre un momento de su

vida muy doloroso o triste, Daria en el grupo que estaba era la última en hablar, ella se sorprendió con todo lo que escuchó porque era muy fuerte, menciona que ya había tenido experiencias con grupos en su país pero era muy diferente la forma de trabajo, recuerda que este momento era la primera vez que iba a compartir con personas que no conocía sentimientos que tenía muy guardados.

En este momento reflexiona en cómo sería su año de voluntaria si iba a ir en esta misma línea o no, después de pasar su año de voluntariado lo narra cómo un año con mucho dolor, pero que a su vez alegría y fuerza con las personas que estuvo. Menciona que además las personas que la recibieron la recibían muy bien en todos los espacios que participó.

Para Daria el trabajo con las mujeres le sirvió de inspiración, tanto así que indica que en su proceso de aprendizaje conoció a mujeres muy fuertes, vio a mujeres que a pesar de la violencia cotidiana que sufrieron durante muchos años, lucharon por sus propios derechos y por los derechos de las otras. Esta acción, la rabia y resiliencia de las mujeres me dejaron descubrir una fuerza que desconocía, pero que tenía dentro y que se activó. Una nueva herramienta que uso en mi vida cotidiana en Alemania. Siento que es una capacidad que todas las personas tenemos para superar los momentos difíciles y salir fortalecidos (as).

En su experiencia de trabajo con población solicitante de refugio, relata que la necesidad más grande e inmediata que requiere una persona que migra para resguardar su vida y la de su familia es tener un lugar seguro donde pueden retomar sus energías. Con nuevas energías, segura y más tranquila el acompañamiento es más cómodo y se logra integrar con las demás personas.

También existieron preocupaciones para Daria, comenta que le asustó la xenofobia que existe contra

la población nicaragüense, a veces hasta de las mismas personas nicaragüenses que tienen más años de vivir en Costa Rica.

En los sistemas de atención y respuesta que daba el gobierno costarricense a las personas en condición de solicitantes de refugio Daria inca que me gustó que la gente pudo llegar a tener un carnet de trabajo para salir a trabajar, tomar cursos, esto en Alemania dura mucho más tiempo y es mucho más complicado. También las ayudas que se ofrecen, aunque existe mucha desinformación. Si no fuera por organizaciones como Cenderos por ejemplo la población migrante no conocería de sus derechos en el país.

Retos en sus funciones

Era un reto muy grande al principio, yo sabía que estaba trabajando con personas vulnerables que vivieron muchas situaciones traumáticas. Sabía que tenía que tener mucho cuidado y desde un trabajo sensible, al principio tenía miedo de que me va a faltar el idioma y que no iba a poder trabajar bien, este miedo se fue muy rápido porque casi todos(as) eran muy pacientes conmigo.

Lo que significó Cenderos para Daria

Aprendí tantas cosas nuevas que hoy en día me sirven mucho para mi trabajo en Alemania. Cenderos fue mi sitio de trabajo por un año, pero también un sitio donde encontré personas que hoy puedo nombrarlos buenos amigos.



Imagen 17. Daria con Promotoras Comunitarias



Nace Fundación Cenderos

1999

Se constituye jurídicamente aunque es un proceso que tarde 2 años para ser posible. Existía una brecha perceptual complicada en el gobierno, donde la fobias y la violaciones en materia de migraciones fue tan fuerte en esa época que sometieron a investigación este proceso de jurídico.

2000

Cenderos crea la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses

2003

Primeros fondos para trabajar por parte de la agencia coparte TROCAIRE

2004

Cenderos empieza a coordinar con el gobierno Nicaragüense casos de apatridia

Ante las redadas migratorias en el 2004 donde detienen a más de 600 personas migrantes en la Carpio, San José Costa Rica de forma violenta, Cenderos y otras organizaciones de sociedad civil hace una denuncia ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos CDIH, con el objetivo de modificar la Ley migratoria

2005

2006

Proyecto de registro y documentación de la niñez migrante en la zona norte, con Alianza Migrante

Crean el plan de Sustentabilidad Organizacional este da la ruta de trabajo de la organización y permite concretar planes de trabajo y actividades.

2008

Se crea la estrategia de política de género basadas en experiencias para su aplicación desde una perspectiva de género a lo interno de la organización.

Reforma de la ley de migración está viene a modificar para efectos de regularización sin validar derechos humanos. A demás se crea el Consejo Nacional de Migración y Cenderos es parte de este

2010

Organización de Mujeres en la Zona Norte Upala Red de Promotoras en Prevención de Violencia y Red de Jóvenes Migrantes y Transfronterizos

2013

Modelo de actuación para orientar, asistir y proteger a las mujeres migrantes, transfronterizas y refugiadas víctimas de violencia

